

“Uno solo es vuestro maestro y todos vosotros sois hermanos” (Mt 23, 8)

“Cuidémonos mutuamente”

Tema de formación 9. La soledad, necesidad espiritual y religiosa

1.- Texto bíblico

“Yendo ellos de camino, entró Jesús en una aldea y una mujer llamada Marta lo recibió en su casa. Esta tenía una hermana llamada María, que, sentada junto a los pies del Señor, escuchaba su palabra. Marta, en cambio, andaba muy afanada con los muchos servicios; hasta que, acercándose, dijo: ‘Señor, ¿no te importa que mi hermana me haya dejado sola para servir? Dile que me eche una mano’. Respondiendo, le dijo el Señor: ‘Marta, Marta, andas inquieta y preocupada por muchas cosas; solo una es necesaria. María, pues, ha escogido la parte mejor, y no le será quitada’” (Lc 10,38-41).

2.- Experiencia humana

La soledad es una realidad que el ser humano rechaza per se. Ciertamente representa una realidad de la que difícilmente se puede escapar y a la que todo el mundo se tendrá que enfrentar en menor o mayor escala. Además, la mayoría de veces va acompañada del sufrimiento. El mundo contemporáneo ha hecho al ser humano más hedonista, buscando solo el placer huyendo del dolor, no ayudándole a crecer en virtudes que le permitan afrontar esta situación que puede aparecer en cualquier momento. La educación actual y todo lo que el mundo vende como verdadera felicidad ha enseñado al ser humano a huir de todo aquello que represente sacrificio, e incluso alejarse de todo lo que implique vulnerabilidad.

El sentimiento de soledad siempre irá acompañado de la realidad inherente de todo ser humano que es el sufrimiento. La vida es un valle de lágrimas y todo el mundo que desee vivir en plenitud toda su vida deberá esforzarse en aprender a convivir en medio de esta realidad. Este encuentro con la soledad es algo positivo, no negativo. Pero dependerá de cómo se asuma en la vida y del significado que se le dé. Es un encuentro positivo porque en realidad representa una oportunidad para crecer en el auto-conocimiento personal y profundizar en aquellos espacios más profundos e íntimos de la persona que quizás nunca se ha cuestionado en el pasado.

Por este motivo, cuando el sentimiento de soledad hace acto de presencia en la vida, debe poder verse como una oportunidad para poderse conocer y adentrarse dentro de uno mismo para así reorientar la propia existencia. Es un momento que, si se asume positivamente, ayuda al ser humano a buscar la verdad de uno mismo porque muestra el camino que se debe recorrer para poder vivir en plenitud y confronta con esta necesidad de soledad con la de encontrar las respuestas adecuadas. Este momento de soledad interior llamada a la reflexión ya que muchos de los problemas que presenta el ser humano de hoy en día es que no se han cuestionado los puntos esenciales para la vida misma y que por esta razón, viven como desintegrados, con tristeza o viven haciendo lo que los demás hacen sin cuestionárselo o aún peor, viven expuestos a lo que la cultura demanda o impone adoptando un sistema de creencias personal que no le es propio para que no le ha llegado por la razón sino por la moda imperante de la cultura y sociedad en la que está inserido.

3.- Reflexión pastoral

En el relato del texto bíblico que encabeza este tema, puede verse representadas las tensiones que no faltan en la realidad de la sociedad, representadas por Marta, la que se preocupa para que todo salga a la perfección, y María que agasaja al que es invitado.

La idea central de lo que es lo esencial (la mejor parte) que María escoge, enfatiza en la forma en que Jesús se refiere a las actividades de las dos hermanas. Marta, ahogada en su servicio y actividad se siente

sola, abandonada por su hermana, que solo se ha concentrado en una sola cosa. Marta hace muchas cosas y su servicio, que debería ser positivo, la hace sufrir.

La reacción de Marta es una de las emociones más identificables del Evangelio. Está cansada, disgustada. Probablemente la reacción de reproche es el final de un cúmulo de pensamientos en su interior de ir cargándose de enojo, de resentimiento y de abandono.

Ante esta reacción emotiva parece reclamar un cambio de expectativas: en primer lugar, tener capacidad de poder abrirse a los demás. En segundo lugar saber aceptar el desajuste entre lo que uno espera y lo que el otro puede dar en ese momento concreto. Aceptarlo no desde la resignación, sino desde la confianza en que el tiempo puede cambiar las circunstancias. En tercer lugar sería la de “dar la vuelta al espejo”. Quizás no es tanto ver cómo cambiar a los demás, sino de pensar cómo con las palabras, amor, silencio, ternura o apoyo pueden servir para ayudar a los demás.

Algunas veces en la vida la soledad es una decisión consciente. Al fin y al cabo, hoy en día hay un gran número de personas de todas las edades que eligen vivir solos. Quieren vivir la experiencia de que nadie ocupe lo que se denomina su espacio vital. No debe confundirse con la soledad impuesta o aislamiento.



“Aislamiento” significa estar desconectado del resto del mundo por circunstancias que escapan a la comprensión: personas que no se relacionan con nadie, vivir ajenos de las realidades del mundo, el hecho de enfermar, ser dependientes o grandes dependientes, o el hecho de tener miedo a relacionarse con los demás. Podemos decir que “aislamiento” es separación o enajenación, mientras que el recogimiento es algo diferente.

El recogimiento es fruto de una elección. Es el acto de estar solo, con vistas a estar con uno mismo. Se busca recogimiento por el bien del alma. Aunque sea fácil poder relacionarse con los demás, hay que tener tiempo y espacio para uno mismo, para concentrarse en el mundo interior, más que luchar contra todo y todos.

El recogimiento o soledad positiva llevan a encontrar un bálsamo que hace alejar el ruido, insidias y presiones del mundo, para sumergirse por un tiempo en uno mismo, ya que la soledad exterior permite entrar en el interior de uno mismo

4.- Cuestiones para reflexionar

- Valorar las diferentes soledades que evoca la figura de Marta en nuestro mundo actual: expectativas incumplidas, la soledad del amor asimétrico (a este más que a mí), desinterés por la persona o las tareas que hace, la no celebración de todo aquello que conforma la vida de uno, la indiferencia, el no reconocimiento de la entrega al otro...
- La soledad positiva o recogimiento que evoca María nos evoca a evaluar nuestro presente, así como reexaminar nuestro pasado. ¿Vivimos ahora de manera más feliz posible dadas las circunstancias en que nos encontramos?

5.- Oración final

Gracias, Señor, por quedarte a hacerme compañía.

Gracias, Señor, por dame cada instante la luz de tu sabiduría para guiarme por los caminos difíciles y peligrosos de este mundo.

Gracias, Señor, por abrir mis labios para sonreír y amar a los que me rodean y se relacionan conmigo.

Gracias, Señor, por mantener un diálogo cercano y fluido conmigo.

Gracias, Señor, por no abandonarme en los momentos difíciles, de mayor soledad y de experiencias duras donde el ritmo se hace insoportable y pesado de mantener.

Gracias, Señor, por darme la gracia de tu presencia y animarme a escuchar tu palabra a tus pies.

Gracias, Señor, muchas gracias por tu amistad y llenar mi vida de esperanza, de sentido, de luz y de amor.

Y gracias por sentirme atendido y correspondido, y mantendré la esperanza de recibir la fuerza y la sabiduría para ser capaz de esforzarme en amar como Tú me amas. Amén.